

DIAS DE TOROS

Las Tribulaciones de un Antitaurófilo



.....el barbero, navaja en ristre.....

En días de toros, sería inútil buscar el tema. Nadie habla sino de verónicas, de volapiés y cuernos. Parece que una racha de locura taurómaca sopla los domingos sobre la buena ciudad de México. Todos, viejos y muchachos, señoritas de tercer patio y damas linajudas de coche blasonado, todos hablan de la corrida. Unos porque van; otros porque quieren ir; todos sienten la necesidad de agotar el tema del día..... y de agotar también la paciencia del infeliz que no guste de la fiesta brava. Porque no me negarás, lector, por taurófilo que seas, (que si lo serás seguramente), que puede existir algún buen señor que por cualquiera circunstancia aborrezca los toros; porque sus cornamentas le afillan trayéndole inoportunos recuerdos; porque sea de la protectora de animales; porque no tenga dinero para ir a verlos, ó, en fin, porque ese espectáculo sea el preferido de su señora suegra.

Y tampoco me negarás, lector amigo, que el pobrete que se halla en cualquiera de estos casos, es, en días como hoy, el más infeliz de los mortales. No da un paso sin oír hablar de toros.

En la peluquería, el "chicharo" de la escobeta para sacudir se apresura a ponerle entre las manos el "Sol y Sombra." El cliente anti-taurófilo lo rechaza malhumorado; pero el maestro barbero—navaja en ristre—toma ya la palabra:

—¿Irá usted a los toros, verdad? Aunque eso ni se pregunta. ¿Quién no va hoy a ver a Gaona? ¿Tiene usted barrera? Yo iba a comprarme la mía; pero qué quiere usted; (sonriendo) los tiempos están malos y luego los clientes..... Si todos fueran tan generosos en sus propinas como usted (una

movimientos de deglución y exponerse a un degüello.

En la calle, el martirio continúa: todos hablan de toros. Pero al fin parece que cambia el tema. Un amigo se le acerca y le pide dos duros, agregando: "Mira, chico, tú conoces lo delicado que soy y que sólo por una necesidad urgente te los pediría. Pero ¡caramba! si hoy no tuviera esos dos duros, me pegaba un tiro...." Y sigue así el amigo pintando su dolorida situación, hasta que el solicitado, lloroso casi por la pena de su amigo, saca un billete de á cinco y se lo dá, sin atreverse a preguntarle para qué es en definitiva para lo que necesita el auxilio. Y no lo pregunta porque teme escuchar de boca de su amigo que se le ha muerto la mujer, ó los niños, ó niños y mujer á un tiempo, pero el amigo se encarga de hacerle saber la causa de su necesidad.



.....El infeliz novio tiene que sufrir los cuernos.....



.....El infeliz novio tiene que sufrir los cuernos.....

—Mil gracias, chico, te lo agradeceré

ADVERTENCIAS

—¡Libradita!

—¡Ay, doña Trini!

Ni la bía yo devisado.

—Qui anda usted haciendo solita, que le vaye á pasar algo?

—No; yo croque tovía es cosa de tres semanas ó cuatro.

—Pue que menos; no se fie: no vaye á querer el diablo que le pase una desgracia.

—Pos vine á buscar un cántaro, y me voy, no más que lo halle.

—Gheno; pero siempre es malo ya que, estando usted tan cercas, se venga sola al mercado.

Y luego, con tanta gente!..... Porque, onde pise usted en falso, ó le dé un susto un eléctrico, le va á costar asté caro.....

—¿Ya cumplió usted con l'Hesia?

—Ya.

—Pos pierda asté cuidado.

—¡Ay, Dios! ¡Ni me hable usted astá! De que me quedo pensando en lo qu'irá á ser de m'hijo....

—¿Qué, es hombre?

—Eso le contaron

l'otro día á Zeferino: que porque dicen que saco el pié izquierdo antes que l'otro, y me da basca el mastranzo.....

—Pos.... puede que salga cierto; pero.... no si ande apurando mucho, Trinita; ya sabe que las penas li hacen daño.

—Pos qué he di hacer! Yo, solita; ése, se larga á trabajo, y no gíelve hasta muy noche, casi siempre.... atarautado.

Ya tengo hechas tres camisas, los pañales, tengo hartos; lo luego pienso y digo que si le juera pasando lo que al hijo di Angelita.....

—¿De la que vivió en el cuatro?

—¡Ese! Uno que le dician por mal nombre el Jorobado.

—Si; y era jorobadito, pero muy rete simpático.

—¿Ya cuánto há que no lo miro!

—Pos cómo iba usted á mirarlo! Usted inora qui Angelita se murió dende hace un año....



....y no halla suelto para pagar á la portera.....

siempre y te lo pagaré pronto, (y no); me has salvado.... Con estos cinco tengo hasta para el coche.... ¡Figurate que to-rean Gaona, Fuentes y "Ostioncito!"

Y el amigo se marcha y el antitaurófilo se queda reventado de ira y con aquel ostioncito atravesado en la garganta y produciéndole más bilis que una docena de verdaderos ostiones.

En la tarde, también la novia habla al antitaurófilo de toros, y hasta le riñe por no haber ido á la corrida. Y el infeliz novio tiene que sufrir que intervengan los cuernos en sus asuntos amorosos.

Al fin llega la noche y se retira á su casa, sintiéndose feliz porque ya nadie le hablará de toros; pero al entrar se registra los bolsillos y no halla suelto para pagar á la portera. Promete hacer el pago al día siguiente, y cuando va subiendo la escalera, todavía el antitaurófilo oye hablar de toros. Y es que la vieja portera refunfuña alto, para ser oída: "Esos catrines "daltiro" la raspan. Gastan el dinero en ir á ver á Gaona, y no tienen luego ni para pagar "la abierta," y una se "amuela" y se desvela "de gorra"

OJITOS.

—¡Ay! ¡Dios la tenga en su gloria! ¡Tan güeuna!.....

—Pos el chamaco quedó á vivir con su padre, pero le salió del diablo: ya ni volvió á ir á l'escuela, siendo qu'era voluntario, porque el muy indino viejo un día l'echó un regaño y dijo que no quería en su casa licenciados; que se juera á buscar chamba pa ganarse los centavos,



..le dician por mal nombre el Jorobado...

y cuidao con que lo viera escribiendo garabatos!.....

—Es lo indicado.

—Pos güeno;

él s'iba á hacer sus mandados, y, en la noche, l'entregaba á su padre los centavos. Pero, cuando no lo vían, entonces s'iba el chamaco á hacerle sus cartas á uno qui andaba de enamorado..... Una vez que Zeferino se jué á trabajar á Lagos, yo también le encargué un verso, y me lo escribió en un rato.

—¿Sí? ¿Qué le decía?

—Déjeme ver si no se mi ha olvidado....: "Cachito del alma mfa: "qué tan lejos estás tú, "que no oys á tu tortolita "cantando: cú, cú, cú....?"

—¡Ay, qué chulo!

—Pos un día se quedó solo el chamaco, porque el padre.... ni su sombra! Ya usted s'irá afirmando el pesar del probe niño: por más qui anduvo indagando, nadien le dijo ónde estaba; en Belén se lo negaron, y en el taller le dijeron que ya lo bían ecñado dende anquiague. Luego, vino el casero, un día sábado, y dijo que, ó le pagaba, ó lo iba á correr del cuarto.

—¡Probe criatura! ¡Qué pronto impezó á pasar trabajos!.....

—Pos no es eso lo más triste: á l'otro día temprano jué el cobrador, con un cuico, y lo mandó coninado por ratero.... Usted afgúrese: cuando qu'era tan honrado!.....

—Sía por Dios, doña Trinita! Pero.... no esté usted llorando. Puede que ya baiga salido libre.....

—¿Qué! Si lo raparon y jué á parar á las Islas;



....—Pos ¿qué he di hacer? Yo solita.....

pero allí, con tan mal trato, siendo como era inocente, qui sabe qué li habrá dado, que se jué al mar una noche, y.... no quedó d'él ni rastro.....

—¡Probe infeliz! Pero usted no lllore; ya halló el descanso.

—Cómo he d'echarlo en olvido si aquí mi anda acompañando! mire usted este papellito qui hallé tirado en su cuarto.

—.... Yo nomás letra d'imprenta; usted, que lo habrá leído harto.....

—Pos..... á ver si no me turbo; voy á ponerle cuidado:

"Ya se me murió mi mama, "ya mi padre m'hizo á un lado; "uno me daba mi sopa "y otro me daba de palos.

"Soy como la golondrina, "y me voy con Dios al campo, "y pa que nadien me corra, "me voy á vivir á un árbol."

—Pos hija, ese es el destino, y ni modo de cambiarlo.

Lo malo jué que de chico no supieron educarlo.....

¿Quiere que le dé un consejo? Deje que llegue el muchacho; que crezca fuerte y regusto; que si aficiono al trabajo; y si quiere usted que siga feliz y desengañado,

onde le viasté una letra, allí le pega usted un palo.... Dios le premiará asté todo lo qui haga por el chamaco....

AURELIO GONZALEZ CARRASCO.

Tacubaya.

banderilla que le dolerá al cuello. Pero, en fin, no ha faltado para grande. Aunque pobre, es aficionado.... A usted le gustará, más que ninguno, Gaona, ¿verdad?; hay bárbaros que dicen que no.... (blande la navaja indignado).

Y el cliente anti-taurófilo quiere responder que no le importan un pito los toros, y abre la boca y va á decir una blasfemia contra los toreros; pero ve sobre su nuez la navaja del aficionado Figaro y se contenta con tragar saliva, y aun esto, con muchas precauciones, para no arrugar la piel con los

HEMEROTECA NACIONAL MEXICO